

y a los feligreses, en su vida cotidiana, se les hace menos pesado... Tan pronto como tenemos conocimiento de una persona enferma, la vamos a visitar. La gente se alegra de recibir nuestra visita, los creyentes, no creyentes y hasta aquellos que se han sentido decepcionados por hombres de Iglesia. Vemos que necesitan sentirse escuchados.»

¡Seis horas en bicicleta!

Gracias a la proximidad de estos dos sacerdotes jóvenes, muchas personas experimentan el amor de Dios, que a veces se manifiesta con originalidad.

El año pasado, nuestros dos sacerdotes decidieron participar en “Seis horas en bicicleta” en Salzinnes. Organizaron un equipo de sacerdotes. ¿Por qué? “Porque nos gusta el deporte ¡y para ganar!”. Respondió con una gran sonrisa el padre Cedric, ¡ex-campeón suizo de mountainbike! “También ha sido una oportunidad para ir al encuentro de la gente en un barrio donde hay una fuerte presencia de inmigrantes.” Y el equipo de los sacerdotes ganó pese a una caída de este último en la segunda vuelta, que le hizo verse obligado a llevar una escayola durante unas semanas...

«Las semanas siguientes a la carrera, los niños nos paraban por la calle: ¡Fuiste tú quien ganó! Los feligreses estaban orgullosos de sus sacerdotes... ¿y quizás un poco sorprendidos? Gracias a este acontecimiento, unos padres han pedido el bautismo para sus tres hijos.»

Los jóvenes y la evangelización son una prioridad para la parroquia. Cada domingo por la tarde, un sacerdote con un equipo se acercan a la estación para evangelizar e invitar a los estudiantes a participar en la misa del martes. Un “café teo” se organiza todos los meses para responder a las preguntas de aquellos que están redescubriendo la fe. Cincuenta jóvenes participaron en el Triduo Pascual y fueron alojados por los feligreses...

Lo que también se percibe es la hermandad que hay entre los dos sacerdotes jóvenes. «Muy a menudo la gente nos dice que estamos hablando en un lenguaje diferente... Como si fuera un lenguaje más moderno, dice Cedric. Pero estamos hablando, ¡como “siempre”!»

Pierre Vincent 

Sacerdotes según el corazón de Déu

LOS SACERDOTES DEL EMMANUEL SON UNA FUENTE DE ESPERANZA PARA LA IGLESIA DEL MAÑANA.



© Hermine

Entrevista con Yves Le Saux, responsable de los sacerdotes, seminaristas y ministros ordenados dentro de la Comunidad del Emmanuel. Artículo realizado por Loïc Joncheray.

¿Cómo definiría usted a un sacerdote del Emmanuel?

- Vive la misma llamada que los laicos de la comunidad. Por la experiencia de la efusión del Espíritu Santo, ha vivido un encuentro con Cristo vivo, que le ha dado su Espíritu para que, como dice San Pablo, «Ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí...» La alegría que lo impulsa es el fruto del espíritu de la alabanza, que está muy presente en el Emmanuel. Esta alabanza, que marca su

ser y su ministerio, es una actitud de admiración y una mirada de esperanza sobre la obra de Dios en el mundo y en la Iglesia. Es un adorador del Padre. Pasa largos ratos delante del Santísimo Sacramento, en presencia de Jesús en la Eucaristía para pedir un corazón semejante al suyo: “Yo os daré pastores según mi corazón...” Su vocación, su vida y su predicación, están relacionadas con la espiritualidad del Corazón de Jesús. Este corazón que tanto ha amado a los hombres... y que quiere que



Sacerdotes, felices de vivir su misión con los laicos.



todos los hombres se salven. Lejos de cualquier intimismo, vive también vuelto hacia el mundo.

De aquí la aguda consciencia de los grandes desafíos de la evangelización que puede adoptar la forma de un anuncio explícito de Cristo a aquellos que están más alejados de la Iglesia. Su fuerza reside en el hecho de que él no está sólo. Se puede apoyar en una comunidad de laicos. La vida comunitaria es mucho más que un lugar para tomar fuerzas para su vocación, es su "cuna".

- Sacerdotes y laicos en la misma comunidad... ¿Original, verdad?

- Desde el principio, jóvenes han querido ser sacerdotes para servir a la Iglesia. Era el objetivo de Pierre Goursat: dar a la Iglesia sacerdotes movidos por un deseo de santidad y un gran celo misionero.

Y darles apoyo mediante una comunidad de laicos, que sean el lugar de cumplimiento de su vocación.

- Sacerdote diocesano y sacerdote del Emmanuel... ¿Nos lo puede explicar?

- Los sacerdotes del Emmanuel están incardinados en la diócesis y dependen de la autoridad de su obispo. No están destinados a la Comunidad del Emmanuel.

Pero el obispo tiene que velar para que pueda ser fiel a su llamada y así de más fruto al servicio de su diócesis.

- Un joven que quiera llegar a ser sacerdote en la Comunidad del Emmanuel... ¿Qué tiene que hacer?

- Se tiene que enfrentar a un doble discernimiento: ¿Dios lo está llamando al Emmanuel? ¿Dios lo llama a ser sacerdote? A través de los fines de semana, de los encuentros, las misiones, etc. Descubrirá el carisma del Emmanuel. Después se le ofrecerá un año de discernimiento y de vida comunitaria. A finales de este año, si su vocación parece confirmada, continuará su formación, incorporándose a una diócesis, con el acuerdo del obispo.



Para más información:
Maison saint Joseph
Avenue Reine Astrid, 121
B - 500 Namur
Tel. : 653 40 64 36.
www.emmanuelcat.webs.com
www.sacerdotesp.com



Xavier Anunciar el amor de Dios

«En agosto de 1991, fui a la Jornada Mundial de la Juventud en Chestokova, invitado por un amigo, miembro del Emmanuel. En el autobús, descubrí un nuevo mundo de jóvenes felices de ser cristianos. Tenía 26 años y llevaba trabajando dos años. A la vuelta, el 17 de agosto, pasé por la capilla de las apariciones de Cristo a Santa Margarita María en Paray-le-Monial, y allí pude experimentar una realidad que me sobrepasaba: el amor de Cristo por mí. Una frase se gravó en mi memoria: "He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres." Muy pronto, decidí consagrar mi vida para dar a conocer este tesoro preferentemente a aquellos que no lo conozcan.

La Comunidad del Emmanuel será una buena tierra de cultivo para el nacimiento y el crecimiento de mi vocación sacerdotal. Las diferentes vocaciones me parecían bellas en la Iglesia. Las familias me transmitían el deseo de una vida entregada a Dios, los consagrados, la gratuidad del amor. La asistencia de seminaristas, alegres y siempre dispuestos a servir, me hizo cuestionarme por primera vez en mi vida la idea del sacerdocio. En el seno del Emmanuel, asimismo recibí los medios para reconocer mi vocación. Después de un ciclo de discernimiento de unos cuantos encuentros, pedí ir al seminario y fui ordenado sacerdote del Emmanuel de la diócesis de Tours, el 5 de julio de 1998.

Mi vida como sacerdote diocesano transcurre dentro de una familia que me lleva a una vida sencilla, fraterna y evangélica. La regla de oro de "no criticar" me enseña a tener una mirada positiva sobre mi prójimo. Mi vida espiritual se basa en la alabanza y la adoración eucarística, en la escuela del Corazón de Jesús y de María. En

este camino, Pierre Goursat, fundador de la comunidad, es como un maestro espiritual, por su humildad, su mansedumbre y su fuego por la evangelización. En el Emmanuel, deseo servir a la Iglesia como un apóstol de la misericordia, cercano a la gente, con los sacerdotes, los miembros laicos y consagrados, hombres y mujeres, de la comunidad. La vida en comunidad para muchos sacerdotes es una opción que sostiene e impulsa nuestra vida espiritual y apostólica.



Vicario en una parroquia rural durante tres años en la región de Île-Bouchard (Tours), mi ministerio parroquial ha sido fertilizado en gran parte por el carisma del Emmanuel al servicio de todos los feligreses, en los actos habituales de culto, con los jóvenes, o los más pequeños, con un deseo ardiente de hablar de Jesús.

Desde septiembre de 2002, aquí estoy a cargo de la casa de San José en Namur, Bélgica, acogiendo por un año de discernimiento, a los jóvenes que quieran llegar a ser sacerdotes del Emmanuel. En esta misión de formación, le pido a Dios todos los días poder transmitir el fuego de la misericordia, a fin que Cristo lo encuentre encendido sobre toda la tierra cuando venga.»